



Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de julio de 2008
Español
Original: inglés

Vigésimo sexto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 1794 (2007) del Consejo de Seguridad, por la que el Consejo prorrogó el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) hasta el 31 de diciembre de 2008 y en la que me pedía que le informase periódicamente sobre los principales acontecimientos que tuvieran lugar en la República Democrática del Congo. El presente informe abarca el período posterior a mi último informe del 2 de abril (S/2008/218), es decir del 25 de marzo al 20 de junio.

II. Situación en materia de seguridad

2. La situación general de la seguridad en la República Democrática del Congo ha seguido siendo inestable. En Kivu del Norte se produjo una reducción en el número de violaciones de la cesación del fuego comprobadas por la MONUC. No obstante, también se produjo un aumento sensible del número de ataques contra objetivos civiles, incluidas las organizaciones no gubernamentales y los fondos, programas y organismos de las Naciones Unidas. El 4 de junio, un ataque perpetrado por las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) contra personas desplazadas internas en Kinyandoni produjo 3 muertos y 20 heridos. Además, las FDLR y la Coalición de Resistencia Patriota Congoleña (PARECO) continuaron atacando las posiciones de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) cerca del lago Eduardo en la zona de Rutshuru septentrional. Otros incidentes relacionados con la seguridad parecían estar relacionados con los intentos de los grupos armados por ampliar las zonas bajo su control antes de la separación. Se han recibido informes de que el *Congrès national pour la défense du peuple* (CNDP) ha seguido reclutando y entrenando combatientes, mientras que la perspectiva de obtener beneficios de la reintegración parece haber provocado la aparición de grupos insignificantes o poco conocidos que han acelerado el reclutamiento. En Goma, los ataques violentos contra personas, los robos a mano armada y los asesinatos han ido en aumento desde marzo.



3. Durante el período que se examina aumentó la inseguridad en Kivu del Sur, especialmente en los territorios periféricos, y se produjeron robos a manos armada contra organizaciones no gubernamentales internacionales y vehículos de transporte. El aumento de las patrullas de la Misión y de las escoltas para proteger a los agentes humanitarios y las organizaciones no gubernamentales han ayudado a atajar el aumento del número de ataques armados. No obstante, el hecho de que algunos grupos armados hayan vuelto a reclutar a excombatientes desmovilizados y otros elementos sigue contribuyendo a la inestabilidad. Las FDLR siguen siendo la principal causa de inseguridad para la población de los territorios de Kabare y Walungu. Sigue habiendo indicios de una asociación entre los Mayi Mayi y las FDLR en Kivu del Sur. También se han recibido informes de que las *Forces Républicaines Fédéralistes* (FRF) continúan reorganizándose y reclutando combatientes en las tierras altas.

4. En otros lugares de la región oriental, los ataques perpetrados por el Ejército de Resistencia del Señor han aumentado en la zona del parque de Garamba, así como a lo largo de la frontera entre la República Democrática del Congo, el Sudán Meridional y la República Centroafricana, donde se han producido actos de pillaje, violación y secuestro contra la población. La migración estacional de los M'Bororo a través de la frontera hacia la República Democrática del Congo, y la actitud cada vez más agresiva de esas tribus, ha hecho empeorar aún más las relaciones con las poblaciones locales de la Provincia Oriental. Como señalé en mi anterior informe, las milicias ya no suponen una amenaza grave para la seguridad en Ituri, donde el 21 de mayo de 2008, en una ceremonia organizada por el Gobierno, se conmemoró el quinto aniversario de la pacificación del territorio. No obstante, la presencia en la región de más de 6.000 combatientes no reinsertados es fuente de preocupación, y se hace todo lo posible por lograr su reintegración.

5. En Bas-Congo, la situación en materia de seguridad ha mejorado desde que en febrero y marzo se produjeran violentos enfrentamientos entre la policía nacional y elementos del movimiento Bundu Dia Kongo (BDK). Desde abril no se han recibido informes de nuevos episodios de violencia y, al parecer, algunos miembros del BDK están regresando a sus hogares. No obstante, la tensión subyacente sigue siendo alta. La MONUC ha promovido la reanudación del diálogo entre los dirigentes de la provincia y las autoridades, reiterando al mismo tiempo el apoyo inequívoco de las Naciones Unidas a la integridad territorial de la República Democrática del Congo y al estado de derecho. Entretanto, la MONUC mantiene un despliegue militar limitado en la provincia, incluidas cuatro bases de operaciones de grupos de observadores militares y una unidad de policía constituida.

6. El pasado mes de abril se reanudaron las hostilidades en gran escala entre la Fuerza Nacional de Defensa de Burundi y las Palipehutu-Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) en Burundi, lo que suscitó preocupación por el posible efecto que esos enfrentamientos pudieran tener en Kivu del Sur, especialmente a la luz de las informaciones no confirmadas de colaboración entre las FNL y las FDLR. Como indiqué en mi informe del 15 de mayo de 2008 (S/2008/330) sobre la situación en Burundi, la MONUC y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi supervisan conjuntamente la situación y han preparado planes de emergencia para responder ante cualquier posible deterioro importante de la situación en materia de seguridad en Burundi.

7. La situación en lo que se refiere a la seguridad de los funcionarios de las Naciones Unidas fue, en general, de calma, a pesar de que en Kinshasa y Equateur se organizaron manifestaciones tras la detención del Senador Bemba. Se produjeron varios otros incidentes en todo el país, incluida una serie de robos a mano armada en Kinshasa, así como huelgas de los funcionarios civiles y manifestaciones de poca intensidad, que no afectaron de forma significativa a la seguridad del personal de las Naciones Unidas en la zona de la misión. No obstante, los funcionarios locales de las Naciones Unidas continúan padeciendo acoso y siendo detenidos por las fuerzas de seguridad locales en todo el territorio de la República Democrática del Congo.

III. Aplicación de los procesos de Goma y Nairobi

Proceso de Goma

8. Al finalizar la Conferencia de Goma a fines de enero de 2008, se crearon varias comisiones, incluida la comisión técnica conjunta de paz y seguridad, en el marco del programa Amani establecido por la Presidencia de la República Democrática del Congo como marco general para el seguimiento de las *Actes d'engagement* (Declaraciones de compromiso) firmadas en la Conferencia. La comisión fue inaugurada el 3 de abril en Goma por el Ministro del Interior en presencia de mi Representante Especial y representantes de los facilitadores internacionales. Copresidida por el Gobierno y la MONUC, la comisión se centró inicialmente en cuestiones de procedimiento, adoptando un calendario para el logro de sus objetivos y llegando a un acuerdo sobre sus estructuras provinciales.

9. En el marco del programa Amani también se ha puesto en marcha una campaña global de sensibilización para informar a los combatientes y a la población civil acerca del programa y de las *Actes d'engagement*, así como para preparar a los elementos armados para las etapas del proceso de integración (*brassage*): desarme, desmovilización y reintegración. La campaña está en marcha, pero queda por ver cuál será su eficacia, porque muchos de los participantes en las actividades de sensibilización han manifestado tener limitaciones financieras y dificultades para viajar más allá de las zonas periféricas de Goma y Bukavu.

10. En el calendario de la comisión se establece que todos los miembros de los grupos armados deben estar preparados para la integración o pasar por las etapas de desarme, desmovilización y reintegración antes del 4 de julio. Sin embargo, quedan importantes problemas por resolver y será necesario adoptar disposiciones prácticas para que esos procesos puedan iniciarse. Los grupos armados, en particular el CNDP, han insistido en que el proceso de integración de sus fuerzas tenga lugar en los Kivus, mientras que el Gobierno mantiene que la integración de los antiguos combatientes debe realizarse en centros específicos establecidos fuera de las dos provincias. Todavía no se ha convocado la subcomisión militar de la comisión técnica conjunta, a la espera de que se resuelvan las diferencias entre el Gobierno y el CNDP sobre esas y otras cuestiones.

11. Hasta las últimas semanas, se han mantenido debates constructivos en presencia de la MONUC y de los facilitadores internacionales. La subcomisión de asuntos sociales y humanitarios de la comisión técnica conjunta ha comenzado sus trabajos centrándose en la elaboración de un plan de trabajo encaminado a aliviar las difíciles condiciones de vida y de seguridad de la población civil. No obstante, el

CNDP ha venido suspendiendo de forma intermitente su participación en la comisión, mientras que las FRF han boicoteado el proceso. En las últimas conversaciones no se ha conseguido reconciliar las opiniones divergentes ni llegar a un acuerdo sobre la mejor forma de proceder.

12. La financiación constituye un problema para la comisión técnica conjunta en particular y el programa Amani en general. Buena parte del costo de los tres primeros meses de funcionamiento la han sufragado los donantes que contribuyeron a la Conferencia de Goma. Los Estados miembros de la Unión Europea han acordado proporcionar financiación adicional y también se espera recibir contribuciones de otros donantes. Sin embargo, la aprobación del presupuesto del Programa se ha retrasado y el Gobierno todavía no ha consignado recursos para dar apoyo al mecanismo encargado de llevar adelante el proceso de Goma.

El proceso de Nairobi

13. Se han conseguido algunos avances alentadores en la aplicación del comunicado de Nairobi. En consonancia con sus compromisos, el Gobierno de la República Democrática del Congo ha adoptado un enfoque multidimensional para fomentar el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación y el reasentamiento o el traslado de los elementos de las FDLR fuera de la zona fronteriza entre la República Democrática del Congo y Rwanda. En ese enfoque se combinan el diálogo directo con algunos dirigentes de las ex FAR/Interahamwe, incluidos los dirigentes del *Rassemblement Uni pour la Démocratie-Unana* (RUD-Unana), con otros esfuerzos de sensibilización y una mayor presión militar.

14. El grupo mixto de vigilancia, establecido a raíz del comunicado de Nairobi a nivel de enviados y del equipo de tareas, siguió prestando asistencia a las partes en la aplicación del comunicado. Se celebraron reuniones para analizar los progresos a nivel de enviados el 18 de abril en Nueva York y el 4 de junio en Rubavu (Rwanda). En la reunión de abril el grupo encomió al Gobierno de la República Democrática del Congo por los progresos conseguidos mediante la campaña de sensibilización dirigida a las FDLR en los Kivus, aunque señaló que era necesario realizar nuevos esfuerzos para que esas iniciativas llegaran también a los nacionales congoleños asociados con los grupos armados rwandeses. En la reunión de junio, los miembros del grupo examinaron la necesidad de que la comunidad internacional aumentara la presión sobre los dirigentes de los grupos armados rwandeses residentes en Europa y América del Norte. El equipo de tareas del grupo siguió reuniéndose semanalmente en Goma, y sus miembros han realizado visitas sobre el terreno para evaluar los progresos conseguidos en el despliegue de las tropas de las FARDC en posiciones clave de cara a posibles operaciones contra las FDLR.

15. Tras una serie de reuniones facilitadas por la Comunidad de Sant'Egidio entre oficiales congoleños y dirigentes de las facciones de las FDLR, se llegó al acuerdo de convocar en Kisangani una conferencia entre el Gobierno de la República Democrática del Congo y dirigentes de la facción RUD de las FDLR, y del *Rassemblement Populaire Rwandais* (RPR). El Gobierno convocó la conferencia el 26 de mayo. Asistieron unos 200 participantes, incluidos oficiales congoleños de alto nivel y representantes de las FDLR-RUD y el RPR y de la comunidad internacional. Los debates condujeron a un acuerdo sobre un plan según el cual las FDLR-RUD y el RPR reconocían el Comunicado de Nairobi como marco apropiado

para la repatriación pacífica de sus combatientes y confirmaban su compromiso con el desarme, la repatriación o el traslado voluntarios con las garantías del Gobierno de la República Democrática del Congo y la comunidad internacional. Las FDLR-FOCA (*Forces combattantes abacunguzi*), al parecer controladas por dirigentes radicales residente en Europa, como Callixte Mbarushimana e Ignacio Murwanashyaka, rechazaron tanto la Conferencia de Kisangani como el plan que había surgido de ella.

16. Poco después de la Conferencia de Kisangani, representantes del Gobierno, las FDLR-RUD y el RPR elaboraron las modalidades para la aplicación del plan, incluida la ubicación de los centros de reunión y las zonas de concentración de los combatientes y sus dependientes en Kivu del Norte. Aunque el Gobierno accedió a facilitar información sobre los lugares a los que serían trasladados, tropezó con dificultades debido a la resistencia de las provincias al reasentamiento de las FDLR.

17. El Gobierno de la República Democrática del Congo estima que unos 400 elementos de las FDLR de la facción RUD podrían aceptar el desarme en las condiciones establecidas en la guía y que sería necesario trasladar o repatriar unas 3.000 personas, incluidos sus dependientes. El Gobierno ha solicitado el apoyo de la MONUC para la preparación de los lugares de recepción y traslado y la planificación del proceso de desarme. Se han formado grupos de trabajo de carácter técnico en los que participan el Gobierno de la República Democrática del Congo, el Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración y las FDLR.

18. De acuerdo con el comunicado de Nairobi, las FARDC han continuado la planificación conjunta con la MONUC y han adoptado medidas para aumentar la presión militar contra las FDLR. A ese respecto, cabe señalar que se ha designado al General de División Lukama para supervisar las operaciones de las FARDC desde Goma y se han desplegado ocho batallones designados de las FARDC en cuatro sectores definidos de Kivu del Norte y del Sur que se corresponden con la estructura orgánica de las FDLR.

Acontecimientos regionales

19. El Pacto sobre la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos, en el que la República Democrática del Congo es parte, entró en vigor el 21 de junio de 2008. La segunda reunión del Comité Interministerial Regional de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos se celebró en Brazzaville los días 21 y 22 de mayo. Los ministros encomiaron al Gobierno de la República Democrática del Congo por sus esfuerzos en pro de la aplicación del comunicado de Nairobi y pidieron a las ex-FAR/Interahamwe que aprovecharan la oportunidad para desarmarse voluntariamente y regresar a Rwanda.

20. Las relaciones entre la República Democrática del Congo y Uganda siguen mejorando. La Comisión Permanente Conjunta establecida por los dos países en el marco del Acuerdo de Ngurdoto se ha venido reuniendo periódicamente. Los Presidentes Kabila y Museveni, reunidos en Dar es Salam el 11 de mayo, acordaron mantener el status quo a lo largo de su frontera común durante los trabajos de la Comisión Conjunta de Demarcación de la Frontera. Acordaron también estudiar la posibilidad de elevar su representación diplomática a nivel de embajadores y renovaron su determinación de poner fin a la amenaza que suponían las Fuerzas

Democráticas Aliadas y el Ejército Nacional para la Liberación de Uganda (ADF/NALU).

21. Tras esas conversaciones y otras posteriores, así como una reunión de los Jefes de Estado Mayor de la República Democrática del Congo, Uganda y el Sudán Meridional celebrada en Kampala el 2 de junio, la República Democrática del Congo manifestó su intención de llevar a cabo operaciones militares contra el Ejército de Resistencia del Señor. El 30 de mayo, la MONUC y las FARDC firmaron una directiva conjunta para las operaciones contra el Ejército de Resistencia del Señor centrada en la protección de la población civil, la contención de esa fuerza y la facilitación del desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración de sus combatientes. El plan incluye el traslado de un primer batallón de infantería de las FARDC a *Haut Uélé*, en la Provincia Oriental, y el establecimiento de un puesto de mando táctico conjunto de la MONUC y las FARDC en Dungu. Está previsto continuar con el despliegue de otros dos batallones de las FARDC. Cabe señalar, sin embargo, que la capacidad de la Misión para prestar apoyo a operaciones de ese tipo con los efectivos de que dispone es limitada.

IV. Apoyo a los procesos de Goma y Nairobi

Estrategia de apoyo de las Naciones Unidas para la seguridad y la estabilización de la región oriental de la República Democrática del Congo

22. La estabilización de las zonas sensibles, en particular en la región oriental de la República Democrática del Congo, es el primero de los parámetros generales que se presentaron en mi 24º informe de 14 de noviembre de 2007 (S/2007/671) y que el Consejo de Seguridad hizo suyo. Ese parámetro está directamente relacionado con otros tres, a saber, la eliminación de la amenaza que suponen los grupos armados; la ampliación de la autoridad del Estado; y la reforma del sector de la seguridad. Como se esbozó en mi anterior informe, la MONUC y el equipo de las Naciones Unidas en el país han elaborado una estrategia de apoyo para la seguridad y la estabilización de la región oriental. En esa estrategia se contemplan medidas que se refuerzan mutuamente en cuatro ámbitos: político y diplomático; de seguridad y militar, ampliación de la autoridad del Estado a zonas anteriormente controladas por grupos armados; y regreso y reintegración de los refugiados y desplazados internos. Ya se están aplicando los primeros elementos de la estrategia, y está previsto que los demás se vayan introduciendo hasta principios de 2009.

Componente político y diplomático

23. Por lo que respecta al componente político y diplomático de la estrategia, el objetivo inicial de la Misión ha sido prestar apoyo al seguimiento de la Conferencia de Goma por parte de la República Democrática del Congo. Mi Representante Especial, junto con personal civil y militar de la MONUC, se ha unido a los representantes de los facilitadores internacionales para proporcionar a la comisión técnica conjunta de paz y seguridad y al programa Amani un apoyo técnico y político oportuno que ha ayudado a mantener el compromiso de los firmantes de las

Actes d'engagement. La Comisión ha tratado también de mantenerse informada de los progresos conseguidos en el marco del proceso de Nairobi y ha procurado verificar las operaciones de desarme y repatriación de los grupos armados extranjeros. La MONUC también ha facilitado el diálogo entre las organizaciones de mujeres como parte del seguimiento de la Conferencia sobre los Kivus en un esfuerzo por promover el papel de la mujer en el proceso de paz.

24. La MONUC ha venido apoyando activamente la aplicación de los compromisos dimanantes del comunicado de Nairobi, prestando una importante asistencia de carácter político, logístico y operacional a las actividades del grupo mixto de vigilancia a nivel de enviados y del equipo de tareas. A petición del Gobierno de la República Democrática del Congo, la MONUC proporcionó apoyo logístico para la conferencia de Kisangani y participa en las actividades de seguimiento encaminadas a conseguir el desarme y el reasentamiento o la repatriación voluntarios de los elementos de las FDLR. El Comandante de la fuerza de la MONUC sigue facilitando también la celebración de reuniones periódicas entre los Jefes de Estado Mayor de los ejércitos de la República Democrática del Congo y Rwanda.

Componentes relativos a la autoridad del Estado y el retorno y la reintegración

25. Durante el período que se examina se intensificaron los trabajos preparatorios de las actividades del Gobierno, la MONUC y los asociados internacionales de la República Democrática del Congo en apoyo de la ampliación de la autoridad del Estado en la región oriental y el retorno y la reintegración que habrán de tener lugar en última instancia. Se ha completado la primera etapa de una determinación exhaustiva de las necesidades, los riesgos y los esfuerzos actualmente en curso en relación con los corredores prioritarios para Kivu del Norte y está a punto de completarse esa evaluación para Ituri, Kivu del Sur, Maniema y Katanga septentrional. Se están elaborando indicadores que ayudarán a evaluar los progresos concretos. Los equipos de planificación integrada de la Misión (constituidos por miembros de la MONUC y del equipo de las Naciones Unidas en el país) desplegados en las cinco zonas operacionales se ocuparán de coordinar las actividades.

26. El despliegue de la policía civil en la región oriental es esencial para la ampliación de la autoridad del Estado. Se ha acelerado la planificación del despliegue de miembros de la Policía Nacional Congoleña en zonas anteriormente controladas por grupos armados. La MONUC ha incrementado su presencia policial en la región oriental de 94 a 125 agentes, 12 de los cuales se dedicarán a adiestrar a 2.600 miembros de la Policía Nacional Congoleña que se desplegarán en la región oriental.

Componente de seguridad

27. Se han tomado importantes medidas para la puesta en marcha del componente militar y de seguridad de la estrategia de seguridad y estabilización. La brigada de la MONUC en Kivu del Norte ha casi triplicado el número de bases móviles de operaciones, de las 13 que existían antes de la cesación del fuego hasta 37. La

brigada de Kivu del Sur ha más que duplicado el número de esas bases, que ha pasado de 5 a 11, lo que ha permitido a la Misión incrementar las patrullas y la vigilancia de la cesación del fuego. Desde la entrada en vigor de la cesación del fuego se han denunciado 496 violaciones, de las que la MONUC ha confirmado 189 y ha declarado como no violaciones otras 54. El resto se siguen investigando. La MONUC ha desplegado también sus buenos oficios en la creación de zonas de “retirada” en puntos de fricción clave a fin de promover la separación de los grupos armados, reducir los incidentes violentos y las violaciones de la cesación del fuego, y fortalecer la comisión técnica conjunta.

28. Como se indica en el párrafo 18, la MONUC y las FARDC elaboraron un plan operacional conjunto para incrementar progresivamente la presión militar sobre las FDLR en las zonas en que estas fuerzas controlan las actividades comerciales y la explotación ilegal de los recursos naturales. Se han desplegado ocho batallones de las FARDC en cuatro “triángulos” en los Kivus, con la asistencia y el apoyo logístico de la MONUC. En la primera fase de la actuación militar se pretende aumentar la autoridad del Estado reduciendo progresivamente el control de las FDLR sobre las principales rutas y emplazamientos de actividades económicas. Una vez las FARDC puedan generar fuerzas adicionales, está previsto ampliar esos triángulos e incrementar la intensidad de las operaciones, simultáneamente con la acción política y la intensificación de las actividades de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. En una directiva operacional conjunta de la MONUC y las FARDC se establece detalladamente la coordinación de las operaciones contra las FDLR. La República Democrática del Congo se compromete a designar un comandante general de las FARDC en la región, se contempla el intercambio de oficiales de enlace y se establecen la actuación y la planificación conjuntas. En la directiva operacional se determina también el apoyo logístico que la MONUC ha de proporcionar a las FARDC en las operaciones conjuntas previstas.

29. La presión militar sobre las FDLR sirve de complemento a los renovados esfuerzos por fomentar el desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración de los elementos de las FDLR. La MONUC incrementó esas actividades en el marco del apoyo a la campaña de sensibilización del Gobierno de la República Democrática del Congo, la que ha conducido a un aumento sensible de los contactos con los comandantes de nivel medio de las FDLR. Desde noviembre de 2007 se ha repatriado a un total de 562 excombatientes rwandeses y sus dependientes. Como se ha descrito anteriormente, la MONUC participa activamente en los debates técnicos sobre el seguimiento de la Conferencia de Kisangani.

30. La MONUC ha apoyado también los esfuerzos desplegados por el Gobierno durante el período que se examina para animar a los dirigentes de las FDLR residentes en Europa a aceptar las medidas de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. Esos esfuerzos parecen haber dado lugar a algunos avances en relación con la facción RUD/Urunana. No obstante, los dirigentes extremistas de las FDLR siguen oponiéndose a la resolución pacífica del problema que plantea la presencia continuada de las FDLR en la República Democrática del Congo. Es probable que el aumento de la presión desemboque en un aumento de las amenazas o las represalias contra la población civil, como el ataque perpetrado el 4 de junio por las FDLR contra desplazados internos en Kinyandonyi. La MONUC trata de diluir esas amenazas mediante su presencia en zonas vulnerables, en tanto que las FARDC realizan patrullas activas y operaciones

para aumentar la seguridad. No obstante, la capacidad operacional de las FARDC para prevenir esos ataques o responder a ellos sigue siendo muy limitada.

V. Despliegue y posición militar de la Misión

31. De conformidad con lo dispuesto en la resolución 1794 (2007) del Consejo de Seguridad, la MONUC ha concedido la máxima prioridad a la crisis en los Kivus, con especial interés en la protección de la población civil, prestando apoyo al mismo tiempo a los procesos de Nairobi y Goma. Las complejas tareas necesarias han supuesto una importante tensión para el contingente de la MONUC. Como señalé en mi anterior informe, he mantenido la situación bajo un estrecho examen con miras a formular recomendaciones para velar por que el despliegue civil y militar de la MONUC se ajuste a las tareas de su mandato.

32. A petición del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el General (retirado) Maurice Baril, acompañado por un pequeño equipo del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, llevó a cabo una misión de evaluación militar de la MONUC del 19 al 29 de abril. El mandato del General Baril se centraba en el examen de la estrategia y la capacidad del componente militar de la MONUC para prestar apoyo a la aplicación del comunicado de Nairobi y las *Actes d'engagement*, incluido el apoyo de la MONUC a las FARDC y las operaciones conjuntas con esas fuerzas. Tras un cuidadoso examen del informe sobre la misión del General Baril, se han adoptado varias medidas para fortalecer el desempeño del mandato militar de la Misión.

Mando y control

33. En mi tercer informe especial sobre la MONUC (S/2004/650) de 16 de agosto de 2004, propuse una reconfiguración de la estructura militar de la Misión que fue aprobada por el Consejo de Seguridad en su resolución 1565 (2004). Esa reconfiguración incluía el despliegue de fuerzas adicionales en la región oriental (en Ituri, Kivu del Norte y del Sur y Katanga/Kasais) para hacer frente a la amenaza que suponía la presencia continuada de grupos armados en esas zonas. A fin de garantizar el mando y la integración eficaces de esos esfuerzos, se estableció en Kisangani un Cuartel General de División.

34. La misión que el General Baril llevó a cabo en abril de 2008 concluyó que el Cuartel General de División de Kisangani había dejado de constituir una estructura óptima de mando y control de la Fuerza, en particular con respecto a las actividades militares de la Misión en apoyo de los procesos de Nairobi y Goma en los Kivus. A la luz de ese dato, el Cuartel General de División se reconfigurará y se establecerá un cuartel general avanzado de la Fuerza en Goma, puesto que las exigencias operacionales en los Kivus constituyen la principal misión de la Fuerza. El cuartel general principal de la Fuerza seguirá funcionando en Kinshasa. Se examinarán las necesidades de oficiales de Estado Mayor en cada ubicación para garantizar que se cuente con el número óptimo de puestos y funciones de personal.

Uso de la fuerza

35. En los apartados b), c), d) y e) del párrafo 75 de mi tercer informe especial se hablaba también de un papel más activo y sólido de la MONUC en apoyo de las operaciones de las FARDC contra los grupos armados, incluidas: operaciones de acordonamiento y búsqueda, establecimiento de zonas libres de armas y disuasión o prevención de los ataques de represalia. El mandato de la MONUC en lo relativo al uso de la fuerza sobre esa base fue reiterado y confirmado en la resolución 1756 (2007) del Consejo de Seguridad.

36. La misión del General Baril examinó el apoyo de la MONUC a las FARDC y la posición de la Fuerza en lo concerniente a la protección de la población civil y la disuasión de las amenazas planteadas por los grupos armados mediante diversas medidas, incluido el uso de la fuerza. La misión concluyó que las firmes normas para entablar combate de la Fuerza y las medidas que se esbozaban en mi tercer informe especial seguían siendo plenamente aplicables en la situación actual. La misión del General Baril reconoció también que, para desempeñar su mandato, la MONUC precisaba de un alto grado de movilidad y flexibilidad de sus contingentes. También se precisaba la voluntad de utilizar la fuerza necesaria con arreglo a las normas para entablar combate, tanto para proteger a la población civil como en apoyo de los procesos de Nairobi y Goma, incluso mediante la realización de operaciones militares conjuntas con las FARDC.

Apoyo operacional y adiestramiento de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo

37. En varias ocasiones he informado al Consejo (19° informe, de 26 de septiembre de 2005 (S/2005/603), 20° informe, de 28 de diciembre de 2005 (S/2005/832), 22° informe, de 21 de septiembre de 2006 (S/2006/759), 23° informe, de 20 de marzo de 2007 (S/2007/156) y 24° informe de, 14 de noviembre de 2007 (S/2007/671)) de que la falta de capacidad de las FARDC para planificar, coordinar y prestar apoyo logístico de forma eficaz a sus operaciones constituye un importante impedimento para la estabilización de la región oriental de la República Democrática del Congo y, en última instancia la reducción y retirada de la MONUC. La misión del General Baril abordó la cuestión del apoyo de la MONUC y la realización de operaciones conjuntas con las FARDC en cumplimiento del mandato conferido en las resoluciones 1756 (2007) y 1794 (2007) del Consejo de Seguridad.

38. La limitada capacidad operativa de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo y su falta de disciplina constituye una importante preocupación para los contingentes de la MONUC desplegados para prestarles apoyo en sus operaciones. El fomento de la capacidad de las FARDC es esencial para la realización de esas operaciones y para alcanzar las condiciones que conduzcan a la reducción y retirada de la MONUC. En el marco del proyecto principal de formación de la MONUC se ha adiestrado hasta la fecha a 10 batallones integrados de las FARDC. Está previsto adiestrar a otros 12 batallones para mediados de 2009, dependiendo del número de excombatientes que se sometan al proceso de integración y lleguen a los lugares de adiestramiento. No obstante, el marco del proyecto principal de formación de la MONUC sólo se proporciona adiestramiento básico, de corta duración, a las unidades integradas desplegadas en la región oriental de la República Democrática del Congo y no se abordan los

problemas estructurales y de doctrina básicos que afectan a la capacidad general de las FARDC. Esos problemas reflejan la necesidad de reestructurar y mejorar las funciones de mando y control de las FARDC, fortaleciendo al mismo tiempo la moral y la disciplina.

39. A la luz de su experiencia del proyecto principal de formación y las conclusiones de la misión del General Baril, la MONUC está elaborando un concepto de operaciones para la mejora del programa de adiestramiento de las FARDC que incluirá plazos para su ejecución y una estimación de costos. Está previsto que el número de equipos de adiestramiento de la MONUC tendrá que aumentarse de 5 a 9. Aunque eso podrá conseguirse dentro de el nivel de efectivos y con la capacidad actuales, el nuevo nivel de adiestramiento requerirá más apoyo logístico y una financiación asegurada. El fortalecimiento de la capacidad de las unidades de las FARDC tendrá que ir más allá del proyecto principal de formación e incluir el asesoramiento de las unidades de las FARDC durante las operaciones. Así pues, las unidades militares de la MONUC tendrán que proporcionar asesoramiento a las FARDC en los teatros de operaciones, hasta el nivel de compañía, incluso durante las operaciones de combate. La MONUC tendrá que adoptar las medidas necesarias para reducir al mínimo los riesgos asociados con esos despliegues. Además, la MONUC tendrá que desempeñar un papel más importante en el adiestramiento en la siguiente fase de la integración de los grupos armados en las FARDC como resultado del proceso de paz de Goma. El adiestramiento que proporcione la MONUC no podrá en ningún caso sustituir el esfuerzo a largo plazo que habrá de realizarse sobre la base del apoyo bilateral.

Necesidades operacionales

40. El desempeño eficaz del mandato militar de la MONUC requiere una capacidad de respuesta rápida en una zona muy extensa. La concentración de esfuerzos en los Kivus ha tenido importantes repercusiones en la base de recursos de la MONUC, especialmente en lo que se refiere a las operaciones aéreas, el transporte por superficie y el mantenimiento de los elementos de la MONUC y las FARDC y el aprovisionamiento de combustible. La reducción del tipo de cambio del dólar de los Estados Unidos y el aumento del precio del combustible y otros suministros básicos han supuesto un aumento de la tensión sobre una capacidad operativa de la MONUC ya sobrecargada. Los procesos de Goma y Nairobi dan lugar a demandas adicionales de recursos de la MONUC, así como la necesidad de contar con capacidades nuevas o adicionales que influyen en los recursos necesarios. De forma similar, los cambios en la situación de seguridad en otras regiones de la República Democrática del Congo pueden exigir también ajustes en los recursos de la Misión. Pretendo seguir de cerca los acontecimientos e informaré al Consejo y, cuando proceda, a la Asamblea General, de los ajustes que puedan ser necesarios en el mandato de la Misión o sus recursos.

VI. Ejecución del mandato de la Misión

Reforma del sector de la seguridad

41. En el ámbito de la reforma del sector de la seguridad, después de que el Ministro de Defensa presentara el Plan general de reforma del ejército (*Plan Directeur de la Réforme de l'Armée*) en la mesa redonda sobre la reforma del sector de la seguridad celebrada los días 25 y 26 de febrero que mencioné en mi informe anterior, la República Democrática del Congo llegó a un acuerdo con Bélgica y Sudáfrica para que le proporcionaran asistencia para crear una fuerza de reacción rápida congoleña, que está llamada a constituir el elemento central del nuevo ejército congoleño tras la reforma. Sudáfrica ya ha empezado a adiestrar a la primera brigada de la fuerza de reacción rápida en Mura, en Katanga.

42. Como resultado de las conversaciones mantenidas entre el Gobierno de la República Democrática del Congo, mi Representante Especial y otros asociados internacionales, se tiene cada vez una mayor conciencia de la interrelación del proceso de paz en la región oriental de la República Democrática del Congo y la reforma del sector de la seguridad, incluido el establecimiento de la fuerza de reacción rápida. En lo que constituye un hecho alentador, el Ministerio de Defensa y el Estado Mayor de la República Democrática del Congo están colaborando activamente en un proceso de planificación en varias líneas que podría ayudar a superar las dificultades y generar efectos sinérgicos entre la reforma del sector de la seguridad, el programa Amani y el proceso de Nairobi.

Desarme, desmovilización y reintegración

43. En el período que se examina, se llegó a un acuerdo para reactivar el programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración, paralizado desde septiembre de 2006 ante el temor del Banco Mundial de que pudiera haber irregularidades en la gestión de los fondos del Programa Multinacional gestionado en el marco del anterior programa nacional, CONADER. El 22 de abril, el Banco Mundial aprobó que se destinaran otros 50 millones de dólares a ayudar al Gobierno a lograr los objetivos del programa, fondos que se suman a la subvención de 22 millones de dólares concedida por el Banco Africano de Desarrollo para actividades de reintegración. El Gobierno tendrá que cumplir una serie de "requisitos de eficacia" para que el Banco Mundial desembolse los fondos adicionales aprobados. De todos modos, se ha aprobado la creación de un fondo de 4 millones de dólares para la preparación de proyectos, a fin de impulsar la desmovilización.

44. El Gobierno de la República Democrática del Congo estima que en esta última fase del proceso de desarme, desmovilización y reintegración participará un total de 130.207 combatientes, cifra que incluye unos 79.103 combatientes de las FARDC y el número estimado de combatientes de los grupos armados que firmaron las *Actes d'engagement*, determinado a partir de los cálculos realizados en abril por el Gobierno y los asociados internacionales. No obstante, se prevé que esa cifra disminuya considerablemente una vez que se tengan en cuenta los criterios de admisión. El 29 de mayo, el Banco Mundial y el Gobierno concertaron un plan en el que se contemplaba la puesta en marcha en junio del programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración con recursos del fondo para la preparación de proyectos y la posterior activación del programa completo en julio.

Estado de derecho

45. La MONUC continúa facilitando los esfuerzos de la secretaría del Alto Consejo de la Magistratura por hacer un inventario de los recursos humanos y materiales de los tribunales y juzgados de todo el país. Los resultados del inventario se utilizarán para aumentar la capacidad y la independencia del poder judicial con medidas como el nombramiento y el despliegue de jueces. En lo que respecta a las prisiones, se intensificará la asistencia técnica que la MONUC presta al comité ministerial de reforma del sistema penitenciario y se prestará una atención especial al paquete de medidas para la reforma penitenciaria y a la capacitación.

46. Con objeto de reforzar la justicia militar y la lucha contra la impunidad, la MONUC continuó apoyando múltiples iniciativas como la capacitación de investigadores y jueces militares en materia de investigación de delitos sexuales, la financiación de una prisión militar, la capacitación de las FARDC en cuanto a las obligaciones legales del personal militar en relación con los delitos sexuales y los delitos cometidos por motivos de género, y la capacitación del personal del sistema de justicia militar, incluido el personal de prisiones. La MONUC y el Ministerio de Defensa están preparando recursos que permitan a los jueces militares de las FARDC de la región oriental de la República Democrática del Congo familiarizarse con el derecho internacional humanitario y el derecho penal internacional y aplicarlos mejor.

Elecciones locales

47. Después de que presentara mi último informe, las autoridades electorales congoleñas decidieron actualizar el censo electoral para incluir en él a los desplazados internos y refugiados retornados y a las personas que habían alcanzado la edad mínima para votar después de las elecciones de 2006. De no haberse hecho, se hubiera privado a millones de ciudadanos de la República Democrática del Congo de su derecho de voto. Sin embargo, esa decisión obliga a retrasar las elecciones locales hasta mediados de 2009. El Presidente de la Comisión Electoral Independiente, Sr. Abbé Malu Malu, está celebrando consultas con el Gobierno, el Parlamento, los partidos políticos, la sociedad civil y los asociados internacionales acerca de la organización de las elecciones locales. Se espera que como fruto de las consultas se anuncie un calendario revisado. El Gobierno y el Parlamento se han comprometido a acelerar el proceso de aprobación de las leyes fundamentales relativas a la creación de la Comisión Electoral Nacional Independiente, sucesora de la Comisión Electoral Independiente; la descentralización; la distribución de escaños; y los distritos electorales. La MONUC ha intensificado su asistencia en la preparación y la celebración de las elecciones locales, de conformidad con lo dispuesto por el Consejo de Seguridad en su resolución 1797 (2008).

VII. Situación humanitaria

48. Aunque los enfrentamientos entre los grupos armados han disminuido, las escaramuzas siguen impidiendo a los desplazados internos regresar a sus comunidades. Además, las operaciones militares contra las FDLR han obligado a más personas a desplazarse en Kivu del Norte. En consecuencia, el número de

desplazados internos en esa provincia aumentó a 857.000. También se ha producido un movimiento de desplazados internos hacia Kivu del Sur, donde la cifra total ha alcanzado los 348.000. En general, ha mejorado el acceso de la ayuda humanitaria en los Kivus, lo que ha permitido prestar asistencia a núcleos aislados de población vulnerable, así como a grupos de desplazados internos cuya existencia se desconocía. No obstante, la tasa de malnutrición aumentó considerablemente en algunas zonas de Kivu del Norte y el volumen de la ayuda del Programa Mundial de Alimentos se ha reducido de forma drástica debido a la subida generalizada del precio de los alimentos.

49. La situación humanitaria continuó mejorando en el resto de la República Democrática del Congo. En Katanga ya no hay desplazados internos que necesiten asistencia humanitaria y prosigue el regreso de los congoleños que se habían refugiado en la República Unida de Tanzania. En Ituri, se ha reducido a la mitad la población de desplazados internos, que en los últimos meses regresan cada vez en mayor número a sus comunidades.

50. Las necesidades de financiación del Plan de Acción Humanitaria aumentaron en un 28%, de 575 millones de dólares a 736 millones de dólares, a raíz de su examen de mitad de año. El aumento de las necesidades se debe principalmente a las nuevas emergencias de nutrición, a la subida del precio de los alimentos y del transporte y a que hubo más brotes de cólera y otras enfermedades transmitidas por el agua de lo esperado. Al 15 de junio, los fondos consignados al Plan de Acción Humanitaria ascendían a 260 millones de dólares, a los que habría que sumar promesas de contribuciones por un monto de 77,5 millones de dólares.

VIII. Reforma institucional y recuperación económica

51. Pese a la falta de capacidad y a la difícil situación económica, se ha seguido avanzando en la reforma institucional y la recuperación económica de la República Democrática del Congo. El Presidente Kabila ha anunciado su intención de organizar una mesa redonda para analizar los progresos en el logro de los principales objetivos de desarrollo del Gobierno y determinar los obstáculos que lo dificultan. Se han puesto en marcha siete de las nueve reformas estructurales de carácter económico o fiscal necesarias para alcanzar el punto de culminación de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. Se ha progresado en la regularización de los sueldos de los funcionarios y empleados públicos. Además, en consonancia con la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda, y con la asistencia de la MONUC, el Ministro de Planificación estableció oficialmente en mayo un grupo de trabajo preparatorio integrado por representantes de 44 organizaciones destacadas de la sociedad civil, los donantes y otros asociados internacionales. El grupo facilitará la celebración de consultas provinciales y nacionales acerca de la eficacia de la ayuda y la administración pública.

52. El Parlamento continúa evolucionando como un órgano constitucional clave y se asienta en el ejercicio de sus funciones de supervisión del Gobierno creando comisiones de investigación y pidiendo cuentas directamente a los ministros. En su período ordinario de sesiones, del 15 de marzo al 15 de junio, el Parlamento aprobó varias leyes relativas a cuestiones como la financiación pública de los partidos políticos y la reforma de las empresas públicas. A fin de agilizar la tramitación de varias leyes importantes pendientes, el Parlamento abrió el 16 de junio un período

extraordinario de sesiones de 30 días. Entre las prioridades legislativas inmediatas del Parlamento, figuran la aprobación de la ley relativa a la Comisión Electoral Nacional Independiente, la ley de amnistía para los Kivus del Norte y del Sur contemplada en las *Actes d'engagement* y la aprobación definitiva de las tres leyes sobre la descentralización.

53. El Senador Jean-Pierre Bemba no ha vuelto a la República Democrática del Congo desde que abandonó el país en abril de 2007 después de los violentos enfrentamientos en Kinshasa entre su cuerpo de protección personal y las fuerzas de seguridad del Gobierno. El 24 de mayo, las autoridades belgas arrestaron al Senador Bemba en ejecución de la orden de arresto dictada por la Corte Penal Internacional el 23 de mayo tras investigar lo sucedido en la República Centroafricana entre octubre de 2002 y marzo de 2003, cuando el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC), liderado por el Sr. Bemba, intervino militarmente para apoyar al entonces Presidente de la República Centroafricana, Sr. Ange-Felix Patassé. La Corte Penal Internacional imputa al Sr. Bemba cinco cargos de crímenes de guerra y tres cargos de crímenes de lesa humanidad cometidos en territorio de la República Centroafricana. El Senador Bemba está bajo custodia de las autoridades belgas a la espera de ser trasladado a La Haya.

54. El arresto del Senador Bemba coincidió con el debate mantenido entre los partidos de la oposición para elegir un portavoz, de conformidad con lo establecido en la Ley relativa al régimen de la oposición. El 24 de mayo, la dirección política del MLC hizo público un comunicado en el que deploró “la politización del proceso judicial iniciado por el Fiscal de la Corte Penal Internacional”. El 25 de mayo, el Gobierno de la República Democrática del Congo emitió un comunicado en el que se hizo eco del arresto del Senador Bemba, sin hacer comentarios al respecto. En la ciudad de Mbandaka, situada en Equateur, provincia natal del Senador Bemba, unos 3.000 simpatizantes del MLC se manifestaron el 26 de mayo en protesta por el arresto y causaron daños de poca importancia a la oficina de la MONUC. El 28 de mayo, unos 1.000 simpatizantes del MLC organizaron una manifestación pacífica en Kinshasa pidiendo la puesta en libertad del Senador.

55. En el período que se examina, ha proseguido el desarrollo de las instituciones gubernamentales provinciales y se han resuelto varias controversias políticas provinciales. Además, se está empezando a poner remedio a algunos de los problemas financieros y logísticos que afectaban inicialmente a los diputados provinciales, como la falta de alojamiento, espacio de oficinas y otros recursos. Sin embargo, han surgido nuevas acusaciones de corrupción y malversación de fondos públicos contra miembros de los gobiernos y las asambleas provinciales, lo cual ha dificultado la labor de las estructuras gubernamentales en Maniema, Kinshasa, Equateur y Kivu del Sur.

56. A fin de aumentar la eficacia y la coordinación gubernamentales a nivel local, la MONUC colaboró en enero en la creación de un comité de desarrollo provincial en Katanga en el que participaron las autoridades locales, agentes de la sociedad civil y el sector privado. La experiencia adquirida en Katanga se expuso en la reunión nacional de ministros provinciales de planificación celebrada en marzo y se establecieron otros tres comités en Bandunu, Maniema y la Provincia Oriental. Se están organizando otros en Equateur, Kasai Occidental y Kasai Oriental.

57. Sin embargo, quedan problemas importantes por resolver. Apenas se ha avanzado en la ejecución del programa del Gobierno para 2007-2011, que incluía un “contrato de gobernanza” en el que se contemplaban reformas en diversos ámbitos fundamentales. Además, arrecian las críticas de la opinión pública por la falta de progresos en las cinco grandes prioridades (*cinq chantiers*) del Presidente, a saber, la salud, la educación, el abastecimiento de agua y electricidad, las infraestructuras y el empleo. A pesar del establecimiento en abril de 2007 de una comisión nacional encargada de revisar los contratos de explotación minera, la adjudicación y la gestión de las concesiones mineras siguen caracterizándose por la falta de transparencia. El descontento se ha visto agravado por los indicios del deterioro de la economía y el pronunciado aumento del costo de la vida, que afecta cada vez más a la población urbana.

IX. Derechos humanos

58. En el período que se examina, la situación en materia de derechos humanos en la República Democrática del Congo siguió suscitando profunda preocupación. Los progresos en ese ámbito siguen viéndose obstaculizados por las ejecuciones arbitrarias, la tortura y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes, la violencia sexual, la injerencia en la administración de justicia y la intimidación y las amenazas a los defensores de los derechos humanos.

59. Los resultados de la investigación de la MONUC sobre lo ocurrido en Bas-Congo son especialmente inquietantes. Como señalé en mi informe anterior, la MONUC envió un equipo multidisciplinario a Bas-Congo para que investigara lo sucedido en los meses de febrero y marzo, incluidas las denuncias de violación de los derechos humanos y el posible uso desproporcionado de la fuerza por parte de la Policía Nacional Congoleña. En su informe, el equipo llegó a la conclusión de que en los enfrentamientos habían muerto al menos 100 personas, cifra muy superior a los 27 fallecidos de que hablaban las fuentes oficiales. Según el informe, la mayoría de las víctimas eran miembros del movimiento BDK, aunque también perdieron la vida varios civiles como consecuencia de los actos de violencia perpetrados por los simpatizantes del BDK. También murieron dos policías.

60. En el informe se explicaba que el elevado número de muertos se debió en gran medida al uso injustificado o excesivo de la fuerza por parte de la Policía Nacional Congoleña y, en algunos casos, a ejecuciones arbitrarias. Se determinó asimismo que la Policía Nacional Congoleña era responsable de la destrucción sistemática de más de 200 edificios (templos del BDK y viviendas de personas pertenecientes o no al BDK) en numerosas localidades de Bas-Congo, así como del saqueo generalizado de viviendas particulares. El hallazgo de fosas cavadas recientemente y el testimonio coincidente de testigos confirmaron la existencia de fosas comunes en las que se había enterrado a víctimas de las operaciones contra el BDK. El informe de la investigación llevada a cabo por el equipo se transmitió al Gobierno, que rechazó sus conclusiones y tiene previsto iniciar su propia investigación judicial para esclarecer los hechos. La MONUC hizo público el informe el 13 de junio. La Misión ha expresado reiteradamente su preocupación por las tácticas violentas que el BDK puso en práctica en los sucesos de febrero y marzo y por el uso desproporcionado de la fuerza por parte de las autoridades.

61. En lo que respecta a la región oriental del país, la situación en materia de derechos humanos en Kivu del Norte sigue suscitando grave preocupación. La MONUC está investigando las graves acusaciones vertidas contra el CNDP de haber matado deliberadamente a al menos 27 personas en los ataques que lanzó entre el 24 y el 28 de abril contra la aldea de Mashango y sus alrededores, en el *groupement* de Bukombo (territorio de Rutshuru). Además, en el mismo *groupement*, el CNDP y, en menor medida, la PARECO serían responsables de haber matado deliberadamente a más de 100 personas desde enero. Esa nueva crisis ha obligado a casi 65.000 personas a desplazarse.

62. La administración de justicia en toda la República Democrática del Congo continúa viéndose obstaculizada por la injerencia de las autoridades políticas y militares, la renuencia a investigar algunas violaciones graves, la corrupción y la falta de capacidad. En una declaración conjunta, la Alta Comisionada para los Derechos Humanos y mi Representante Especial denunciaron públicamente la imposición de la pena de muerte a tres civiles el 21 de mayo y las numerosas irregularidades que se produjeron en el juicio de los acusados del asesinato del Sr. Serge Maheshe, periodista de Radio Okapi. En Bas-Congo, las fuerzas de seguridad sometieron a torturas y otros tratos crueles e inhumanos a varios de los más de 150 miembros del BDK arrestados en relación con los acontecimientos allí ocurridos. El 22 de mayo, de los 22 miembros del BDK procesados en el *Tribunal de Grande Instance* de Mbanza Ngungu, 3 fueron condenados a muerte, 4 fueron absueltos y 15 fueron condenados a penas de prisión de entre 15 y 20 años. Cuatro agentes de policía fueron procesados y declarados culpables de delitos de violación e incendio premeditado, y 3 soldados de las FARDC fueron arrestados por haber matado, presuntamente, a 3 miembros del BDK. Sin embargo, hasta la fecha no se han imputado a las fuerzas de seguridad otros delitos graves en relación con los acontecimientos ocurridos en Bas-Congo.

Protección del menor

63. Desde que se firmaron las *Actes d'engagement*, ha ido en aumento el número de niños que han sido liberados por los grupos armados o que han escapado y solicitado la asistencia de los efectivos militares de la MONUC o de las FARDC. Sin embargo, se ha denunciado el reclutamiento de menores desde finales de febrero por parte de la PARECO en la zona del Grand Nord de Kivu del Norte y por parte del CNDP en la zona del Petit-Nord de la provincia. Las FDLR-RUD y un nuevo grupo Mayi-Mayi que opera en el territorio de Rutshuru, en Kivu del Norte, también podrían estar reclutando niños. La MONUC ha puesto en marcha una campaña para alentar a los signatarios de las *Actes d'engagement* firmadas en Goma a que cumplan su compromiso de liberar a los niños. Además, se está tratando de lograr la liberación de los niños vinculados a los grupos armados antes de que comiencen las actividades de desarme, desmovilización y reintegración en la región.

Violencia sexual y por motivos de género

64. La lucha contra la violencia sexual y por motivos de género sigue constituyendo un desafío complejo en todos los ámbitos de actividad de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Se ha desplegado en la MONUC una asesora superior/coordinadora en materia de violencia sexual para apoyar y reforzar la labor

del sistema de las Naciones Unidas y, al mismo tiempo, afianzar la función rectora del Gobierno, especialmente en la elaboración de un plan de acción y una estrategia nacionales de lucha contra la violencia sexual. La asesora superior ha centrado su atención en responder a la apremiante necesidad de reunir y analizar datos sistemáticamente y catalogar todas las iniciativas existentes de lucha contra la violencia sexual y por motivos de género.

65. A pesar de que los datos disponibles siguen siendo imprecisos, hay indicios de que casi un tercio de los nuevos casos denunciados por conducto de la Iniciativa Conjunta (*Initiative Conjointe*) proceden de Kivu del Norte, principalmente de la población desplazada. También se ha registrado un aumento de la violencia sexual en Kivu del Sur asociado a la creciente inseguridad en Minova y a los nuevos movimientos de población. Cabe señalar que, según los datos de la Iniciativa Conjunta y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), ha habido un aumento general de las denuncias de actos de violencia sexual cometidos por civiles y menores de 18 años.

66. El Gobierno ha puesto en marcha diversas campañas de prevención. La Ministra de Asuntos de Género, de la Familia y del Menor ha iniciado una campaña nacional de información sobre la violencia sexual en el contexto de la Iniciativa Conjunta y los Ministros de Defensa y del Interior han preparado un plan de acción nacional dirigido al ejército y la policía para sensibilizar a las fuerzas de seguridad sobre la violencia sexual.

67. A pesar de la concienciación y la preocupación crecientes, a nivel nacional e internacional, respecto de la violencia sexual en la República Democrática del Congo, en muchos casos los autores de ese tipo de delitos siguen quedando impunes, especialmente si son agentes del Estado. La MONUC ha observado un aumento alarmante del número de agentes de policía que ejercen este tipo de violencia, sobre todo contra las mujeres detenidas. Quienes cometen esos delitos rara vez son acusados o procesados, aunque se llegue a identificarlos. Son pocos los agentes de policía que han sido juzgados y no se tiene noticia del procesamiento de ningún alto funcionario. La impunidad por la violencia sexual se hace patente en la constante denuncia de que las autoridades locales facilitan la concertación de acuerdos extrajudiciales entre las víctimas y los agresores o directamente protegen a los agresores de la acción de la justicia.

68. La MONUC continúa trabajando con las autoridades judiciales y políticas con miras a eliminar los obstáculos que dificultan el enjuiciamiento de los oficiales de alta graduación de las FARDC acusados de delitos relacionados con la violencia sexual y la violencia por motivos de género. La Misión ha elaborado un plan, que presentará al Ministerio de Justicia, en el que se proponen medidas concretas a corto plazo para avanzar en la erradicación de la cultura de impunidad.

X. Observaciones

69. La solución de la crisis de los Kivus y el establecimiento de instituciones gubernamentales legítimas son dos parámetros cruciales para la reducción gradual de la MONUC. Los constantes, aunque lentos, avances que se están haciendo en ese sentido son alentadores, pero deberían acelerarse. La Asamblea Nacional y las asambleas provinciales van asumiendo progresivamente las responsabilidades que se les asigna en la Constitución, a pesar de la grave escasez de recursos y de capacidad.

Las elecciones locales son importantes para promover la gobernanza en los planos provincial y local. Hago un llamamiento a las autoridades nacionales para que garanticen la celebración oportuna de esas elecciones.

70. Los funcionarios gubernamentales siguen buscando soluciones a los problema de índole económica y social por los que atraviesa el pueblo congoleño. El programa del Gobierno para el período 2007-2011 y las cinco grandes prioridades (*cinq chantiers*) siguen constituyendo una valiosa estrategia de desarrollo y de reforma que merece el apoyo de la comunidad internacional. Hay otras reformas esenciales para el desarrollo que también requieren atención urgente, como el establecimiento del estado de derecho y el acceso universal a unas instituciones judiciales eficaces; los nuevos esfuerzos por extender la autoridad del Estado y asegurar la prestación de los servicios básicos; y la ordenación transparente y eficaz de los recursos naturales.

71. En la región oriental del país, el éxito a largo plazo de los procesos de Goma y Nairobi dependerá del compromiso político continuado de todos los interesados nacionales y de la buena fe de todas las partes, así como del apoyo constante de los asociados internacionales de la República Democrática del Congo. Las estructuras establecidas en el marco del programa Amani, en particular la comisión técnica conjunta de paz y seguridad y la subcomisión de asuntos sociales y humanitarios, pueden ser mecanismos claves para poner en práctica las *Actes d'engagement*, fomentar la confianza entre las partes y poner remedio a la difícil situación de un gran número de refugiados y desplazados internos.

72. Sin embargo, pese al enorme esfuerzo invertido en la comisión técnica conjunta de paz y seguridad, la falta de progresos en cuestiones fundamentales y el aumento de las tensiones sobre el terreno en las últimas semanas podrían paralizar el proceso de Goma. Es necesario que las partes adopten con urgencia medidas concretas y tangibles que se ajusten al espíritu de la Conferencia de Goma. Si bien la cesación del fuego se ha respetado en general, los enfrentamientos recientes, junto con el hecho de que los grupos armados continúen reclutando efectivos, son motivo de creciente preocupación. Los próximos pasos serán cruciales. Aún quedan por determinar aspectos complejos, como las modalidades de la integración y el desarme, la desmovilización y la reintegración, que son esenciales para la separación de las fuerzas. Ante la falta de progresos en estas cuestiones fundamentales, el alto grado de violencia, en particular contra las mujeres y los niños, en las zonas controladas por los grupos armados impide el regreso de muchos desplazados internos a sus comunidades de origen.

73. Insto enérgicamente a los Gobiernos de la República Democrática del Congo y de Rwanda, así como a la comunidad internacional, a que sigan avanzando en la aplicación del comunicado de Nairobi y lo dispuesto en la resolución 1804 (2008) del Consejo de Seguridad. Los resultados de la Conferencia de Kisangani ofrecen la oportunidad de mitigar la amenaza que representan las FDLR por medios pacíficos. El pronto regreso de los excombatientes rwandeses a su país de origen debería contribuir a reducir la violencia en los Kivus. Al mismo tiempo, el traslado a otros lugares de la República Democrática del Congo de los miembros de las FDLR que decidan no volver a su país exigirá una preparación minuciosa y una colaboración estrecha con las posibles comunidades de acogida. Entretanto, la MONUC continuará apoyando los esfuerzos del Gobierno para hacer frente al problema de los miembros de las FDLR que siguen negándose a deponer las armas.

74. La creación de unas FARDC profesionales, competentes y responsables sigue siendo un objetivo sumamente importante para el establecimiento de la seguridad, la estabilidad y una autoridad estatal legítima en la región oriental de la República Democrática del Congo. Es también esencial para la paz y la estabilidad en todo el país que las FARDC sean eficaces y respeten los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. La creación de la fuerza de reacción rápida contemplada en el plan del Gobierno para la reforma del sector de la seguridad contribuiría a aumentar la capacidad operativa de las FARDC para hacer frente a la amenaza que representan los grupos armados y constituiría un paso importante en la reforma general de esas fuerzas. Insto al Gobierno y a sus asociados internacionales a que reconozcan que los procesos de Nairobi y Goma y el establecimiento de una fuerza de reacción rápida son medidas sinérgicas que propiciarían el logro de los parámetros generales enunciados en mi 24º informe.

75. Lo ocurrido en febrero y marzo en Bas-Congo y sus consecuencias son un recordatorio de los retos que aún habrá de superar la República Democrática del Congo para instaurar una cultura política de diálogo y reconciliación, así como el estado de derecho. Hago un llamamiento a todos los dirigentes políticos y a sus seguidores para que rechacen la violencia, e insto al Gobierno a que haga rendir cuentas de sus actos a los miembros de las fuerzas de seguridad y del movimiento BDK que hayan violado los derechos humanos o hayan hecho un uso excesivo de la fuerza.

76. Me preocupa profundamente la amenaza cada vez mayor que representa para la seguridad regional el Ejército de Resistencia del Señor, que recientemente ha vuelto a perpetrar secuestros y ataques contra civiles en las zonas fronterizas de la República Democrática del Congo, el Sudán Meridional y la República Centroafricana. Debería dejarse la puerta abierta a una solución política e insto a esa fuerza a que firme el acuerdo de paz definitivo. Celebro también los esfuerzos de los agentes regionales por adoptar un enfoque coordinado con respecto al Ejército de Resistencia del Señor. Por su parte, la MONUC seguirá colaborando con el Gobierno de la República Democrática del Congo para proteger a la población civil y contener al Ejército de Resistencia del Señor en la zona del parque de Garamba, dentro de los límites de su capacidad actual. Sin embargo, la MONUC apenas da más de sí y ha de hacer frente a las crecientes exigencias asociadas al apoyo a los procesos de Nairobi y Goma. La Misión necesitaría más recursos si se le exigiera que prestara más apoyo a las FARDC, aparte de las actividades que realiza actualmente con miras a responder a la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor.

77. Para que la MONUC pueda cumplir su mandato es indispensable que los contingentes de la Misión tengan un alto grado de movilidad y flexibilidad. De conformidad con su mandato, establecido en virtud del Capítulo VII, la MONUC ha de estar además preparada para recurrir al uso adecuado de la fuerza con arreglo a las normas para entablar combate para proteger a la población civil y para apoyar los procesos de Nairobi y Goma, incluso mediante operaciones militares planificadas conjuntamente con las FARDC. Como se señala en los párrafos 35 y 36 *supra*, las medidas de apoyo a las FARDC enumeradas en mi tercer informe especial siguen siendo plenamente aplicables a la situación reinante en la República Democrática del Congo. No obstante, el uso de la fuerza no está exento de riesgos, tanto para el personal de mantenimiento de la paz como para los civiles. Es muy

importante tener presente el riesgo de que las FDLR y otros grupos armados tomen represalias contra los civiles, por mucho que la MONUC trate de evitarlo.

78. En su resolución 1794 (2007), el Consejo de Seguridad pidió que se aplicara una estrategia global para luchar contra la violencia sexual y la violencia por motivos de género en la República Democrática del Congo. La MONUC y las entidades de las Naciones Unidas que operan en la República Democrática del Congo siguieron teniendo dificultades para desarrollar una estrategia de esa naturaleza debido al alcance y la complejidad del problema, así como al número y a la variedad de iniciativas emprendidas por el Gobierno de la República Democrática del Congo, la sociedad civil y la comunidad internacional. Es necesario también intensificar los esfuerzos por fortalecer el poder judicial con miras a poner fin a la cultura de la impunidad. La MONUC y la Secretaría han intensificado las consultas con el Gobierno de la República Democrática del Congo, los donantes y otras entidades de las Naciones Unidas, a fin de establecer un enfoque global, con medidas a medio y largo plazo, que refuercen el sentimiento de identificación de los congoleños con la estrategia y la capacidad para realizar una labor sostenida. Acojo con beneplácito el compromiso contraído por el Gobierno de luchar con la mayor intensidad contra la lacra de la violencia sexual y por motivos de género e insto a las autoridades a que adopten medidas eficaces, acordes con las garantías judiciales y el estado de derecho, para que quienes perpetren esos actos respondan de ellos ante la justicia.

79. Tanto la población de la República Democrática del Congo como la comunidad internacional esperan que el personal civil y militar de la MONUC actúe con arreglo a las más elevadas normas de conducta. Las Naciones Unidas harán cuanto esté en su mano por conservar el respeto y la confianza del pueblo congoleño. Con ese fin, mi Representante Especial ha decidido solicitar el asesoramiento de un grupo independiente de expertos de alto nivel acerca de cómo podría la MONUC intensificar sus esfuerzos por evitar que su personal adopte conductas impropias y asegurar que quienes se comporten de esa forma respondan de ello. El grupo estará compuesto por personas de la República Democrática del Congo y de otros países.

80. Quisiera dar las gracias a mi Representante Especial, Sr. Alan Doss, por su labor al acompañar a la República Democrática del Congo en su camino hacia la consolidación de la paz, así como al personal internacional y nacional de la MONUC y del equipo de las Naciones Unidas en el país. También deseo expresar nuevamente mi agradecimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la MONUC, a su personal uniformado y a todos los países donantes y organizaciones multilaterales y no gubernamentales que proporcionan el apoyo necesario para que continúen los progresos en la República Democrática del Congo.